

ARDOR

La lejanía de la mujer
me enciende las entrañas
y sólo hallo consuelo
en un gran vaso de agua
con mucho bicarbonato.
Y no es esto un chiste fácil,
un poema falto de recursos,
una forma de pasar el tiempo
en la hora perdida de una tarde.
Es mi ardiente realidad,
la verdad que se evidencia
y la única satisfacción
que le queda a mi cuerpo enamorado.